

Madrid Fernandez, Daniel (1974). Educación y desarrollo del bebé. *Huétor Vega Gráfico*, N° 3, pp. 16-19. Depósito Legal: GR-265-1972.

huétor-vega
gráfico











Núm. 3 JULIO 1974

DIRECTOR: Francisco Pérez-Rejón Sola
 REDACTORES: Cirilo Jiménez López
 Francisco Megías Mochón
 ADMINISTRADOR: Antonio Velázquez Molina
 IMPRIME: Editorial "Santa Rita"--Monachil
 DEPOSITO LEGAL: GR. 265 - 1972
 PRECIO: 25 pesetas ejemplar

SUMARIO

	Pág.
Editorial	9
Un pueblo y su historia	10
Un vaso de vino bajo una higuera	13
Sombras y luces	15
¿Sabéis educar a vuestro bebé?	16
Canción a Huétor-Vega	20
Tres épocas	22
¡España!	24
Información Comarcal	25
Canto a los labradores	29
Personajes ilustres	30
Opiniones	34
Confidencias de un tranvía	36
Nuestra bodega por dentro	39
Aire y donaire del vino	40
Cuento: La verdadera historia	41
Premio de Literatura JIMPER	44
El día de la Cruz	45
La vid	46
Animales salvajes	48
Latidos de un pueblo	50
Deportes	52
Cine	54
Estadística	55
Programa de fiestas	57
Entretenimientos	59

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ escriben en este número

 Carmen Fernández	 José G. L. Guevara	 M.ª Isabel Oliver	 Daniel Madrid
 Francisco P.-Rejón Sola	 M.ª Rosario Rejón	 Fco. Megías Mochón	 Cirilo Jiménez
 Loli Vela Vázquez	 Rafael Rodríguez	 Joaquín Rivero	 Loli Molina

H. V. Gráfico ————— 7

Educación y desarrollo del bebé

Daniel Madrid Fernández
(Maestro de Primera Enseñanza)



Esta exposición se propone ayudaros, de algún modo, a vosotras en vuestra tarea de madres; y ¿por qué no a vosotros, jóvenes padres, a quienes la vida moderna exige, cada vez más, una decidida participación en las tareas del hogar?

Se intenta informar y prevenir para que hagais de vuestros bebés niños sanos, educados y felices. ¿Verdad que es ese vuestro ardiente deseo?

La vida del bebé está condicionada, en parte, por la herencia, pero no dudeis que vuestros ciudadanos, vuestras atenciones y vuestra manera de educar puede ser decisiva para toda la vida del pequeño.

Si consideramos la educación como toda ayuda que recibe el "ser", a lo largo de su existencia, encaminada a su plena realización, conviene prevenir desde los comienzos de la vida.

La espera

Una madre joven habla del hijo que va a traer al mundo:

...Quiero ser más exigente conmigo misma, evitar toda bajeza, llevar una vida recta, clara y pura para que mi niño pueda guardar más tarde la más bella imagen de mí, tierna y sin reproches.

Es... mi segunda creación. Lo estoy haciendo al tiempo que me rehago. Yo lo llevo y él me lleva. En él me fundo. Y deseo con pasión que él se asemeje a mí en todo cuanto de bueno tengo.

He ahí el deseo de que el bebé sea retrato fiel de su madre, de que nazca equilibrado.

Para hacer reales esos propósitos conviene tener en cuenta algunos detalles, en alguna medida, ignorados por madres y padres jóvenes:

Nuestra vida, dentro del claustro materno, va a ser decisiva para nuestro comportamiento en meses posteriores. Conviene, pues, un régimen de vida especial por parte de la madre:

--Esta debe privarse del alcohol y del tabaco. Así evitará que llegue a su hijo el suministro de tóxicos a través de la placenta.

--Deberá dormir bastante, nueve horas por lo menos.

--Evitar grandes esfuerzos: trabajos pesados, levantar bultos, permanecer mucho tiempo en pie, bailes y salidas de noche, deportes violentos etc.

--Deberá hacer todos los días un poco de ejercicio. Caminar es estupendo.

--La alimentación es básica: Alimentos variados: carne, leche, fruta, pescado, legumbres, etc.

Tras esas sacudidas protestonas, se sume en un profundo sueño.

Cuando se despierta necesita ser abrazado por la madre, de modo que ésta abarque la mayor superficie posible del cuerpo del bebé.

Si el niño es inquieto o llorón, la madre, sin saber por qué, lo mece, si no calla, se dan pasos hacia adelante y hacia atrás, sacudidas breves hacia arriba y hacia abajo, etc.

El niño se tranquiliza, porque recuerda aquellas mecedas sentidas en el claustro materno cuando la madre caminaba durante el embarazo. Pero aquí algunas madres no aciertan. Cunean a su hijito más lento de lo debido. Experiencias realizadas demuestran que el ritmo ideal de las mecidas es de unas 70 oscilaciones por minuto. Con este ritmo el bebé llorará mucho menos.

--Aunque no saben por qué lo hacen, tanto las madres normales como las zurdas, orientan el oído de su bebé lo más cerca posible del lugar en que se producen los latidos del corazón. Es este otro método tranquilizador.

Se ha comprobado que si grabamos los latidos en un disco --72 pulsaciones por minuto-- y hacemos que el bebé lo escuche a velocidad correcta, le causará un efecto calmante. Si tocamos el disco más deprisa --más de 100 pulsaciones por minuto-- el niño vuelve a inquietarse.

¿Habéis pensado alguna vez --madres de familia-- que si inventaran una cuna --modelo de lujo-- que automáticamente oscilara a la velocidad que late el corazón, o que tuviese un aparato reproduciendo el sonido normal de aquellos latidos, sólo tendríais que apretar un botón y echarse a descansar? El aparato tranquilizaría al bebé con la misma facilidad que la lavadora limpia su ropita sucia.

No es guasa. Sería un éxito más de la tecnología.

Sin embargo, en este caso, los anticuados procedimientos maternos son insustituibles.

Con el procedimiento moderno vuestro bebé estaría calmado, pero vosotras no gozaríais de la sonrisita del pequeño nacerían los primeros lazos afectivos.

La muda. La limpieza de la ropa.

--Los primeros días hay que cambiarlos tres o cuatro veces al día. Cuando se le cambie después de comer, hacerlo suavemente para evitar vómitos.

--No pondréis nunca crema y talco a la vez. Se forman costras irritantes.

--Al lavar la ropa con detergente, aclararla muy bien para no irritar su delicada piel.

Los primeros cuidados del pequeño

Y... tras esas precauciones maternas el bebé vendrá al mundo potenciado de unas facultades educables a lo largo de toda su existencia.

El recién nacido no nos saluda con una sonrisa feliz, sino con la expresión facial de una víctima desesperada. Su llanto, dulce para sus ansiosos padres, es parecido a un grito salvaje de pánico ciego, al perder de pronto su íntimo contacto con el interior de su madre.

El baño

--Diario después de la caída del cordón umbilical.

--Escogeréis la mejor hora.

--No utilizar esponjas, es difícil mantenerlas limpias; usar un guante de tela suave.

Cómo vestir al bebé

Sobre sí la ropa que envuelva al bebé debe ser floja; apretada hay muchas discusiones.

Los expertos han expresado el temor de que una mayor inyección "podría entumecer el espíritu".

Estudiado el problema, se llegó a la conclusión de que los niños que llevaban pañales se sentían cómodos. Aumentaban las horas de sueño. Tenían respiración y pulso lento. Lloraban con poca frecuencia.

Los niños con envoltura no gozaban de estas ventajas. Por tanto os inclinareis en favor de los pañales modernamente secretados.

Es de presumir que esto es debido a que los pañales sujetos reproducen mejor la presión de la matriz experimentada por el feto durante las últimas semanas de gestación.

Sin embargo, el uso de pañales puede ser útil durante las primeras semanas, si lo prolongais durante meses podéis entorpecer el proceso del desarrollo muscular.

Entre cuatro y ocho semanas, según la fortaleza del bebé, se pueden reemplazar los pañales por bragas.

Alimentación del bebé

(Lactancia con el pecho).

Alimentar al bebé a pecho es hacerle el mejor regalo.

La leche de la madre le protegerá de infecciones, es segura, fresca y limpia. Una de sus mejores ventajas es que siempre es "pura".

La boca del peque acepta muy bien esa forma suave, tierna y elástica de la que puede extraer un líquido dulce y caliente. Su boca siente el calor; su lengua gusta el dulzor.

Vosotras --madres de familia-- no debéis dejaros influenciar por algunos falsos comentarios:

"Alimentar al niño estropea la figura de la madre".

Esto no es verdad. La amantación más bien mejora el contorno de la madre.

"Las madres de senos pequeños dan menos leche que las generosamente dotadas".

Totalmente falso. El tamaño del seno se debe a la cantidad de grasa y tejido conjuntivo que hay en él.

Todos los senos contienen aproximadamente el mismo tejido glandular, que es la parte del pecho que interviene en la producción de la leche.

Horario para las comidas.

Es más aconsejable --así lo prefieren numerosos médicos-- reglamentar el número de comidas de acuerdo con el apetito del niño. Antes de ser rígido en no dar alimento al

que hasta las tres horas justas, es preferible consultar el apetito del bebé. El niño adoptará por sí sólo una regularidad. El bebé no es una máquina. El sueño tiene un ritmo irregular.

Si la madre no lo puede criar al pecho, lo podrá hacer con biberón. No tengáis disgusto si el bebé no puede ser amantado. Con el biberón podréis conseguir un desarrollo tan completo como con el pecho.

Hemos visto brevemente la primera fase de la educación del niño. Se trata de una educación "esencialmente biológica".

Supone una constante ayuda para conseguir un físico armónico del bebé.

Paralelamente debemos educar su aspecto anímico.

Vosotras debéis procurar desde los primeros meses un encauzamiento acertado, sin atentar contra la temprana libertad e independencia del bebé, sin consentirlo, sin mal-educarlo; siempre persiguiendo una recia formación de su voluntad.

La independencia del bebé

Si quereis no perjudicar a vuestro peque para toda su vida debéis aceptar con moderación su independencia.

Esta debe ser en su tiempo y debe transcurrir al arbitrio del bebé, pero no tan de prisa que dañe al niño.

La explicación de esta independencia es fácil y lógica: vuestro bebé está muy seguro de ser amado, de que su mamá siempre lo aceptará, y lo protegerá, de ahí que quiera salir al mundo en plan de prueba.

Los primeros síntomas de independencia son levantar y volver la cabeza; su rechazo del pezón; el manoseo de los juguetes que tiene cerca y su primera vuelta sobre el estómago.

Estos primeros 6 meses causan poco temor a sus padres: basta dejarle los brazos y piernas libres, colocarlo sobre su estómago para que pueda alzar la cabeza, no insistir con el pezón cuando decide no querer más y colgar algo en la cuna para que pueda golpearlo.

La aventura más peligrosa es dar la vuelta. Esto ocurre, a veces, cuando la madre se vuelve de espaldas. No es de extrañar que termine en un escalofriante aterrizaje.

Entre los 6 y los 10 meses se traslucen los primeros síntomas de esa independencia. El peque empieza a andar a gatas, a sostener el biberón, a resistirse a ser vestido y desvestido.

Para la seguridad del pequeño y de la madre el niño deberá acostumbrarse a verse delimitado en el "parque" o en una habitación segura.

Es el tiempo en que empiezan a caer los peques por los balcones y escaleras si las madres viven descuidadas.

Si el bebé desea sostener el biberón, de acuerdo. Pero ¿verdad que será mejor si es de plástico por si el niño resulta un perfecto lanzador?

Es la edad en que se llevan todo a la boca. Nunca hay que darle nada pequeño, redondo, y escurridizo: guisantes, nueces, maíz, botones, etc., porque nos lo vamos a encontrar en la nariz, dentro del oído o atracado en la tráquea.

Jugar sólo en el patio está muy bien si no puede abrirse la puerta y los perros del vecino no andan sueltos.

En la generación actual no es frecuente frenar la independencia del niño y momificarlo.

Para un desarrollo adecuado de la independencia tened en cuenta estas solemnes afirmaciones:

1º Esperareis que vuestro hijo dé señales de estar preparado sin coaccionarle para que se produzca. Si la abuelita le regala una bicicleta o un vestido de noche antes de que el peque muestre interés por ello, guardadlo y esperar pacientemente, aún con riesgos de que pasen de moda.

2º Ponerlos de acuerdo --padre y madre-- fuera del alcance del oído del pequeño. Para los problemas sin solución, no sulfuraros, consultad al médico.

3º No os echeis atrás en vuestra tarea ante los daños menores, tanto físicos como emocionales. Reconocer que son esenciales para su futuro bienestar. Ya que lo habéis traído al mundo este, prepararlo para esta clase de mundo hasta que podáis cambiar el mundo.

4º En vista de la gran inversión en tiempo, dinero y sentimientos que supone traer un hijo al mundo, no toleréis que su busca de independencia lo conduzca a la destrucción. Un pequeño independiente muerto es de menos valor que un dependiente vivo de la misma edad.

Estilos en el dormir

El recién nacido duerme durante todo el día. A los tres o cuatro meses ha aprendido a dormir de 8 a 12 horas durante la noche.

Es recomendable que la cuna del bebé esté en la habitación de los padres sólo durante los primeros seis meses. Es mejor para él tener su propio domicilio fuera de la habitación de sus padres.

Al niño de esa edad debe permitírsele "llorar", si lo hace por la noche, hasta que se dé cuenta de que es la hora de la calma para la familia. Después de comprobar que los lloros no se deben a enfermedad o daño, el padre no debe volver a la cuna.

Un aviso. Si usted no es capaz de cumplir el consejo ¿qué pasará? Veamos:

El niño a quien le permiten llorar una hora y después le calman aprende fácilmente el truco. Sabrá que llorando más tiempo acudirá su padre y estará a sus órdenes.

Puede cambiar la cuna por cama a los dos años. Unos cojines o unas mantas dobladas en el suelo suavizarán sus dos o tres primeras caídas.

Chuparse el dedo

El bebé tiene la necesidad innata de succionar (chupar) cada vez que se siente insatisfecho.

Puesto que los pesares producidos por el hambre se alivian succionando, así, basándose en el descubrimiento de que ese acto le produce placer, el bebé succiona todo lo que tiene al alcance de su boca.

Después descubre que puede meter en su boca sus diez deditos sin tener que depender de su madre.

¿Qué sabemos en la actualidad de los efectos dañinos y benéficos de chuparse el dedo?:

Algunos creen que los niños amamantados tienden menos a chuparse el dedo que los alimentados con biberón. No es cierto. Se ha comprobado que los bebés pueden ser criados con taza desde el nacimiento sin conocer el pecho o el biberón y sin variación en su tendencia a chuparse los dedos.

Otros piensan que el acto de succión influye en que los dientes frontales del bebé sean protuberantes o hundidos. Tampoco es cierto. Aunque los ocho dientes frontales salten de su boca debido a un accidente, los segundos dientes no sufrirán ningún cambio por ello.

¿Cómo reaccionan los adultos ante este hecho?

Si el bebé se chupa el pulgar papá piensa que es un besto "afeminado", mamá lo encuentra "penoso", la abuela piensa que es "desagradable". No es acertado pensar así.

¿Se ha empeñado usted en acabar con esa costumbre?
¿Cómo?

Los guantes no sirven; sacarle la mano de la boca cada vez que lo haga tampoco. Las soluciones amargas aplicadas a los dedos no son prácticas.

¿Qué os parece el chupete como sustituto del pulgar?

El chupete no es tan sucio como se cree; transporta menos gérmenes que los dedos del bebé.

Vuestro niño perderá definitivamente la costumbre de chuparse los dedos cuando llegue a la edad escolar. Esto se produce por las burlas de sus compañeros.

Aprender a ir al retrete

Es este asunto una de las mayores causas de la destrucción de las relaciones familiares.

El mayor error es que los padres quieran enseñarle a un niño cómo orinar, antes de haberle inculcado obediencia y respeto a la autoridad: el padre o la madre.

Un segundo temor es que los padres, de quienes el niño siempre espera amor, sientan rabia si sus esfuerzos por enseñar a ir al retrete resultan inútiles.

¿Cómo se las arreglará para ayudar al niño a controlar las funciones de su cuerpo?

Con astucia por parte de los padres resulta facilísimo.

Entre el segundo año, el hacer de vientre debe aprenderse por asociación. El niño aprenderá que tiene que depositar sus deyecciones siempre en un mismo sitio. Así empieza a asociar el acto de evacuar el vientre con el retrete.

¿Cómo nos la arreglaremos para que la coincidencia produzca?

Vosotros tenéis que enseñarle a hacer de vientre en el momento en que, según vuestros cálculos, el niño tendrá necesidad de ello. Esto no será tan difícil si no olvida que las deyecciones tienden a asumir una cierta regularidad debido a los reflejos gastrocólicos. Por ello, a cualquier edad, las deyecciones tienden a producirse poco después de las comidas.

Con este sistema el peque asociará la excursión al cuarto de baño con el acto de forzar el intestino.

Debeis evitar en vuestro sistema educativo lo siguiente:

--No hacer viajes inútiles al retrete.

--No os enfadeis si el niño evacua inmediatamente después de su visita al cuarto de baño.

--No lo dejéis mucho tiempo en el retrete para que odie la lección.

--No juguéis con él allí para evitar que asocie el juego con el retrete en vez de lo que intentamos.

--No lo alabeis demasiado si cumple el propósito.

--No mostreis disgusto o asco ante la vista u olor de las heces. Demuestre simplemente naturalidad.

¿A qué edad hay que empezar a enseñarle a ir al retrete?

Los primeros intentos y familiarizaciones a los diez u ocho meses. No perdais la paciencia. Casi ningún niño aprende a ir al retrete antes de los dos años.

Orinar en la cama. Control de la orina

El intento de curar esta costumbre es tal vez el empeño más difícil en que pueden verse los padres. En este tema se ha gastado mucha palabrería.

No olvidemos que el control de la orina es posterior al de la defecación.

Hacia los tres años es muy buena edad para empezar a enseñarle a controlarse durante el día.

Para empezar el entrenamiento es preferible esperar la llegada del calor, ya que el niño lleva menos ropa y no orina tan amenudo como cuando hace frío.

Un método para enseñarle al niño a no mojar la cama es despertarlo antes de que los padres se acuesten y hacerle orinar. Esto resulta más seguro si sólo se le despierta a medias. No falla casi nunca.

Las rabietas

¿Tiene su hijo arranques de mal genio?

Mejor que sea así, pero ¿verdad que hay métodos mejores y más efectivos para que muestren su desagrado?

¿Cómo hacerle comprender a un niño que demostrar su ira de un modo tan extravagante no es socialmente aceptable?

El mejor modo de luchar con las rabietas es aparentar que no nos damos cuenta de ellas, no dejarnos influenciar por ellas. El más oportuno en caso de rabietas es abandonar la habitación.

Si el peque está en una tienda, con los mejores modales en silencio coja al mocoso escandaloso, llévalo a un sitio seguro y aléjese de él. A la larga, este método no falla nunca.

Morder, dar patadas, pegar

Es el método que utilizan casi todos los peques para comenzar e imponerse.

A la primera demostración de cualquiera de estos métodos de comunicación del niño, el padre tiene que evitar físicamente el acto al mismo tiempo que le dice que aquello está mal "¡No!" "¡Basta!" "¡Eh!". En este caso las explicaciones de la lógica no son recomendables.

Una advertencia: nunca apruebe una actitud de esa clase con una sonrisita, de hacerlo así, su peque le irá pisando el terreno.

El miedo a la escuela

Créalo o no, el niño normal quiere ir a la escuela. Pero son muchos los días en que al niño no le apetece. Tened cuidado.

Al empezar el parvulario, un porcentaje pequeño de niños no está preparado para separarse de mamá. ¿Por qué? Su "independencia" no ha sido suficientemente desarrollada, ha estado demasiado al lado de la falda de su mamá.

Cuando el niño demuestra con gritos de histeria que no quiere ir a la escuela hay dos modos de proceder:

-Uno consistiría en separar bruscamente al niño de la madre. En los casos de éxito habría que ver qué ocurre con esa ansiedad que el niño reprime.

-Otro modo consiste en permitir a la madre quedarse en clase. Al final del tercer día lo más probable es que el peque pregunte a su madre qué está haciendo en clase.

¡Así de sagaces son los niños!

Si en vuestra delicada tarea de padres ignorais cómo afrontar algún problema aquí tratado, no dudeis en proceder conforme a lo expuesto. He intentado tratar brevemente las dificultades más frecuentes con que tropieza todo educador desde la venida al mundo de su bebé. De este modo aconsejan psicólogos, doctores, pediatras, maestros, sacerdotes y madres de familia.

DANIEL MADRID FERNANDEZ

